

los diálogos entre el condenado y el juez que reprodujeron dos diarios británicos, *The Independent* y *The Daily Telegraph*, para mostrar las notables diferencias que presentan las versiones en ambos medios, debidas principalmente a dos estrategias de traducción diferentes, una extranjerizante y otra domesticadora, que no llegan a producir el mismo efecto en los lectores finales.

A guisa de conclusión, podemos afirmar que estamos ante una obra de gran interés por lo novedoso de su temática, la única hasta la fecha que indaga en el uso de la traducción en el desconocido mundo de las grandes agencias, pues tanto los estudios traductológicos como los estudios sobre los medios de comunicación han ignorado hasta ahora el papel que desempeña la traducción en la transmisión del flujo informativo internacional. El detallado análisis de todo el proceso de producción y de traducción del despacho de agencia no deja de plantear importantes interrogantes desde el punto de vista traductológico: el proceso de trasvase de la información de una cultura a otra implica sin duda una transferencia lingüística, pero que en este caso se ve supeditada a la transferencia de la información. Ahora bien, la información no viaja inalterada, a los cambios lingüísticos se les suman los ideológicos, culturales y otras manipulaciones que llevan a cabo las empresas de comunicación receptoras. El resultado, en ocasiones, es un texto que poco tiene que ver con su fuente primera.

¿Se puede, entonces, seguir hablando de traducción? Lo cierto es que este interrogante queda sin responder. Las autoras dejan claro que el ámbito de la traducción periodística plantea importantes retos a la Traductología: el propio concepto tradicional de traducción queda en entredicho, pues parámetros como el original, la fidelidad, la equivalencia o la autoría se tambalean al observar la actividad traductora en este marco profesional. Las prácticas traductoras descritas muestran, en su opinión, que en este ámbito periodístico la traducción se utiliza como un tipo de reescritura al servicio de la transmisión internacional de la información. Las importantes transformaciones que se observan en la información traducida hacen difícil que se mantenga en pie la noción de equivalencia, pero precisamente esas transformaciones hacen que esos textos funcionen en la nueva situación comunicativa. Coincidimos con ellas en que son necesarias investigaciones más exhaustivas de este tipo de traducción, que pueden conducir a nuestra disciplina por nuevas e interesantes direcciones.

Jiménez Carra, Nieves (2008). *La traducción del lenguaje de Jane Austen*. Colección Textos Mínimos. Málaga: Servicio de Publicaciones Universidad de Málaga, 147 pp.

María Elena Rodríguez Martín
Universidad de Granada

Jane Austen explicaba en qué consistía su arte narrativo, el proceso de escritura de sus novelas, en unas palabras dirigidas a su sobrino Edward en una carta: “The little bit (two inches wide) of ivory on which I work with so fine a brush, as to produce

little effect, after much labour.” Aunque estas palabras han sido utilizadas y repetidas en multitud de estudios sobre Austen, algo que puede haber provocado que pierdan su significado original o incluso que se les haya concedido más valor del que la propia escritora pretendía, siguen siendo reveladoras de la forma de trabajar de Austen, de su técnica narrativa. Ese “trocito de marfil” sobre el que Austen trabajaba y al que el tamaño parece restar importancia, acabará produciendo importantes efectos. La técnica que utilizaba para transformar la materia prima de sus historias en valiosos textos narrativos ha despertado el interés de innumerables críticos y estudiosos que han dedicado páginas y páginas al análisis de la narración en sus novelas, es decir, al estudio de las estrategias narrativas de las que se servía la autora para pulir tan preciado marfil. Y no son sólo los académicos los que se han interesado por la obra de la novelista inglesa. En 1996 en el libro *Jane Austen the Novelist. Essays Past and Present*, Juliet McMaster describía a Jane Austen como un fenómeno cultural. Ha pasado más de una década y las palabras de McMaster siguen estando vigentes. En la actualidad sigue siendo incuestionable la importancia de Jane Austen no sólo en el ámbito de la literatura inglesa sino como una figura popular dentro y fuera de la cultura británica. La última adaptación fílmica de *Pride and Prejudice* estrenada en el año 2005 y la película basada en la vida de la novelista británica (*Becoming Jane*, 2007) son dos de los ejemplos más recientes de la llamada *Austenmania*, término utilizado para referirse a la renovada popularidad experimentada por las obras de Austen a partir del éxito de las numerosas adaptaciones de las mismas en el cine y la televisión a mediados de los 90, producto de un proceso de traducción intersemiótica y objeto de numerosos estudios críticos.

El libro de Nieves Jiménez Carra, *La traducción del lenguaje de Jane Austen*, constituye una nueva contribución desde el ámbito académico al discurso generado sobre la obra de Austen. Se trata de una contribución novedosa puesto que lo hace desde un campo en el que no encontramos demasiados estudios sobre la misma: la traducción interlingüística (cabe destacar aquí la existencia de otro estudio sobre las traducciones de la obra de Austen publicado también en 2008: el artículo de Victòria Alsina “Les traduccions de Jane Austen al Català”, incluido en el número 2 de *1611 Revista de Historia de la Traducción*).

Jiménez Carra ofrece un análisis del lenguaje de Jane Austen, centrándose en una serie de términos y elementos característicos de sus novelas para, posteriormente, estudiar y comparar la traducción que de los mismos se ha hecho en varias traducciones. Su investigación forma parte del proyecto I+D “Archivo digitalizado y edición traductológica de textos literarios y ensayísticos traducidos al español”, dirigido por el Dr. Juan Jesús Zaro de la Universidad de Málaga, quien fue también director de la tesis doctoral de Jiménez Carra (*Análisis y estudio comparativo de tres traducciones españolas de Pride and Prejudice*, 2007). Esta tesis ha sido sin duda el punto de partida para la elaboración de la obra objeto de análisis en esta reseña.

En la introducción al libro, la autora señala que es necesario conocer en profundidad el lenguaje que utiliza Jane Austen para comprender sus novelas y añade

que una de las características fundamentales del mismo es un uso especial del vocabulario. En la obra de Austen encontramos vocablos que aparecen reiteradamente, a través de los cuales la novelista caracteriza a sus personajes y transmite sus ideas y opiniones acerca del mundo que la rodea. Jiménez Carra destaca el interés de la novelista por “el uso apropiado del lenguaje” y el extremo cuidado que ponía en la redacción de sus obras. Por este motivo, la traducción del lenguaje de Jane Austen supone un reto para el traductor. Y si los estudios sobre el lenguaje de Austen no son muy numerosos, Jiménez Carra señala que tampoco lo son los que analizan su lenguaje desde la perspectiva de la traducción inglés-español.

Para esta autora, el traductor se enfrenta a diversas dificultades a la hora de llevar a cabo la traducción del léxico presente en textos de otras épocas. A estas dificultades se añade el hecho de que Austen utilizaba un vocabulario que aparece repetidamente en su obra y con un significado muy definido. Por este motivo, Jiménez Carra subraya que el traductor debe evitar cometer errores que varíen el sentido del texto y lo que Austen quería expresar. La introducción finaliza con una exposición clara y concisa de los objetivos principales del libro. La autora explica que el eje central de su investigación está formado por el análisis de las soluciones de traducción de los términos más importantes de la narrativa de Austen propuestas en varias traducciones de su obra. A continuación, explica los pasos seguidos en su investigación. En primer lugar, llevará a cabo una descripción de los rasgos principales que caracterizan su estilo. En segundo lugar, se estudiarán los términos y expresiones fundamentales en las obras de Austen y se analizará la traducción de diversos elementos culturales. Para ello, se ofrecerán definiciones de los términos objeto de estudio y del uso que tenían en la época en la que vivió Austen. La autora detalla qué corpus ha utilizado para llevar a cabo su investigación: diversas traducciones de dos de las novelas de Austen, *Pride and Prejudice* y *Persuasion*. El objetivo final de su estudio es comparar las soluciones ofrecidas para el léxico en traducciones realizadas en diferentes épocas del siglo XX. Por lo tanto, se trata de un análisis comparado y diacrónico, ya que se analizan tres traducciones de *Pride and Prejudice*: la de José Jordán Urrés y Azara, primera traducción de la obra al español, publicada en 1924; la versión de Amando Lázaro Ros, publicada en 1946 y la de José Luis López Muñoz del año 1996. En cuanto a *Persuasion*, Jiménez Carra se basa en la investigación llevada a cabo por M^a José Crespo Allúe en 1981 en la que se analiza la primera traducción al español de la novela, que aparece en 1919 y que fue realizada por Manuel Ortega y Gasset, y la traducción de 1958 realizada por la Editorial Juventud.

El capítulo 2 se centra en el análisis del lenguaje de Jane Austen. Para ello se analizan las características del mismo y se hace referencia a los estudios existentes sobre el estilo de Austen. En cuanto a las características de su lenguaje, destaca la cuidada elección del vocabulario y, según numerosos estudiosos, el uso de los sustantivos abstractos y verbos con una carga moral. Por el contrario, en opinión de Jiménez Carra, no hay una gran cantidad de términos abstractos en sus novelas. Sin embargo, aunque su número es reducido, estas palabras se repiten asiduamente en

su obra. Por lo tanto, la autora afirma que se trata de “palabras clave” que tienen diversos significados dependiendo del contexto en que aparecen.

El capítulo 3 constituye la parte central de la investigación, no sólo por su extensión sino también por su contenido, ya que se centra en la traducción del lenguaje de Jane Austen. Al comienzo de este capítulo la autora hace un repaso de las traducciones existentes de la obra de Austen y de las fechas de su publicación, comparándolas con las fechas de las realizadas a otros idiomas (francés, italiano, alemán). A continuación, se centra en las dificultades de traducción del léxico y compara las traducciones de diversos términos en el corpus mencionado en la introducción. Las palabras seleccionadas son algunas de las que más se repiten en la obra de Austen. Los términos clave analizados son organizados en grupos siguiendo la clasificación de Stokes (1991), que divide los términos según éstos se refieran a cuatro conceptos fundamentales: *head*, *heart*, *manners* y *spirits*. Como aspecto positivo en la investigación llevada a cabo, destaca el hecho de que la autora no sólo compare las traducciones sino que haga valoraciones y dé su opinión positiva o negativa sobre las soluciones de traducción adoptadas en cada caso. También cabe destacar que valore los riesgos en la traducción adoptados por algunas versiones (como el texto más moderno de López Muñoz) si estos riesgos suponen una mejor solución de traducción. Sin embargo, la investigadora no suele ofrecer su propia traducción de los términos (sólo lo hace en contadas ocasiones como en el caso de la palabra *sense*). Por otro lado, su análisis de las traducciones de los términos en *Persuasion* no es tan detallado y se basa demasiado en la obra anterior de Crespo Allúe sin aportar nada nuevo.

Después de analizar los vocablos relacionados con las cuatro categorías mencionadas, Jiménez Carra dedica un apartado del capítulo 3 al análisis de la traducción de otros elementos como verbos, expresiones y conceptos culturales (juegos, lugares geográficos, nombres propios y medios de transporte). El capítulo 3 concluye con un apartado en el que se resumen las características comunes y las diferencias entre las tres traducciones de *Pride and Prejudice*. Por lo tanto, las traducciones de *Persuasion* vuelven a ocupar un lugar secundario.

El libro concluye con un capítulo de recapitulaciones (capítulo 4) en el que se hace un repaso a todo lo expuesto a lo largo del mismo. Jiménez Carra considera que son esenciales las retraducciones que mejoren las versiones de algunas obras que se siguen publicando. La autora destaca la necesidad de trasladar el léxico de Austen a nuestra lengua de la manera más fiel posible, de modo que su obra “llegue a los lectores de la forma más cercana a como la autora la concibió”. A esta opinión me gustaría añadir que los estudios sobre las traducciones de las obras de Jane Austen deberían dar un paso más y no sólo centrarse en la traducción del léxico sino seguir lo que otros autores han hecho al analizar las versiones de sus obras a otras lenguas. Me refiero al artículo de Maximiliano Moroni “Say what you mean, mean what you say: a pragmatic analysis of the Italian translations of *Emma*”, publicado en el año 2007 en el volumen 16 (número 1) de la revista *Language and Literature*. Moroni

defiende la utilidad de llevar a cabo un análisis pragmático de las novelas de Austen para analizar las traducciones existentes y para preparar nuevas versiones.

Estudios de este tipo se sumarían al de Jiménez Carra y servirían de ayuda para las futuras retraducciones de las que se beneficiarían no sólo los lectores sino también los profesionales que trabajan en el ámbito de la traducción audiovisual y que se encargan del doblaje y subtítulo de las adaptaciones o traducciones inter-semióticas de las obras de Jane Austen.

Padilla Benítez, Presentación, Pedro Macizo Sotria y María Teresa Bajo Molina (2007). *Tareas de traducción e interpretación desde una perspectiva cognitiva: una propuesta integradora*. Granada: Editorial Atrio. 217 pp.

Wladimir Kutz
Universidad de Leipzig

¿Qué operaciones cognitivas específicas contiene el proceso de interpretación frente a los procesos traductores y viceversa? Ésta es una de las preguntas fundamentales que inquietan y a la vez motivan a muchos investigadores de estas disciplinas. Gracias a los “cambios de paradigma” en la lingüística aplicada en los últimos decenios, se han abierto nuevas vías para desentrañar y describir estos procesos ocultos, que poseen gran relevancia para la elaboración de didácticas adecuadas para estas dos ramas de la mediación lingüística, o sea, de la interpretación de conferencias y de la traducción. La monografía titulada *Tareas de traducción e interpretación desde una perspectiva cognitiva: Una propuesta integradora* está dedicada precisamente a este tema. Los autores presentan un conjunto prometedor para este tratamiento: los doctores María Teresa Bajo y Pedro Macizo pertenecen al Departamento de Psicología Experimental y Fisiología, mientras que la doctora Presentación Padilla forma parte del Departamento de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada. Los autores quieren “plantear una propuesta de marco teórico integral” para los procesos de interpretación y traducción (al que los autores llaman “las tareas de mediación lingüística”), destacando, sobre la base de la psicolingüística y de la psicología cognitiva, “los elementos comunes y elementos diferenciadores que los caracterizan” (p. 1). Los autores quieren “delimitar los procesos que requieren una habilidad cognitiva específica” para futuros trabajos de investigación (p. 2).

Contenido de la monografía: El capítulo I (“Traducción e interpretación: Un enfoque integrador”) comienza con una tipología de la interpretación y de la traducción (“categorización de tareas de mediación”), que parte de la forma (oral o escrita) del original que se debe traducir o interpretar. Más adelante se citan investigaciones sobre las diferencias en los procesos cognitivos (se estima la carga cognitiva requerida en estos procesos), se hace referencia a las interferencias y a la dicotomía “traducción natural” (no profesional) frente a la “traducción profesional” —sin una indicación